

Servicio de "Monitoring" del COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA (en el exilio) POR LA CAUSA DE LA DEMOCRACIA

DISCURSO DE FIDEL CASTRO

Clausura del Primer Fórum de
Riego y Drenaje - Agosto 9-1964
(10:40 P.M.)

Compañeras y compañeros:

Como acabamos de escuchar en el Informe del compañero Faustino, se puede precisar, en realidad, el tipo de trabajo que se ha estado haciendo con relación a los problemas hidráulicos. Mi impresión, posiblemente sea la impresión de todos los aquí presentes, es que se está haciendo un esfuerzo serio, un esfuerzo sistemático, un esfuerzo entusiasta y un esfuerzo prometedor en este campo.

Se puede apreciar, con las dificultades que tiene que resolver este Organismo, más o menos las dificultades de orden general que nuestro pueblo tiene que enfrentar en estos tiempos. Falta de experiencia, falta de información, falta de datos, falta de investigaciones, falta de técnicos, de manera que cuando nos preguntamos que teníamos en materia hidráulica, en realidad no teníamos nada.

Y sin embargo el agua tiene una importancia tremenda para cualquier país, en todos los tiempos. Pero en estos tiempos, en que están las necesidades de la población, están las necesidades que requiere la industria y que requiere la agricultura, con el crecimiento extraordinario de las grandes ciudades, con las nuevas normas de higiene que se requieren para mantener un nivel elevado de salud pública, la importancia del agua es extraordinaria.

Y las necesidades de nuestro país en materia de agua, de agua, es muy grande. Y las dificultades, naturalmente, que no son pocas. Nos favorece la circunstancia de ser un país de relativamente alta precipitación anual pero, al mismo tiempo, somos una isla larga y estrecha, sin prácticamente ningún río caudaloso. Es que al lado de cualquier río que se ve en cualquier parte del mundo el Cauto es un arroyito que, incluso, a veces se seca, se seca y, sin embargo, cuando crece, es un Amazonas, porque adquirió nada menos que un diámetro de 40 kilómetros de ancho entre Bayamo y Holguín y mas abajo, pues, fue mas amplia la dimensión de la crecicnte, de la inundación.

Y qué fue lo que nos obligó a prestar atención a este problema hidráulico? Como muy bien señaló el compañero Faustino, lo primero que nos hizo pensar en esto fue el fenómeno de la sequía, la tremenda sequía que tuvo lugar en los años 61 y 62. Es decir, que la sequía fue factor que nos hizo pensar en la necesidad de crear una voluntad hidráulica porque los efectos de aquella sequía se sintieron. Y así fue como se ideó la creación de esa voluntad hidráulica cuya existencia era necesaria. Y así se conmemoró el primer aniversario de la creación del Instituto, de los primeros proyectos, de los primeros esfuerzos. Mas, no había transcurrido mucho tiempo desde entonces cuando se nos presentó el fenómeno inverso, lo inaudito, lo increíble, lo inesperado, y es que cayeran 10 mil metros cúbicos, 10 mil millones de metros cúbicos en unas horas prácticamente, en una región ampliamente poblada y en una de las zonas agrícolas más fértiles de nuestro país.

Y, claro, ya no fue solo el daño de orden material; nó, en esa oportunidad tuvimos la amarguísima experiencia de ver cuanta tragedia, cuanto dolor, cuantas tristezas y cuanto terror deja tras si un fenómeno de esa naturaleza. Siempre nos recordamos del ras de mar y el ras de mar es algo que impresiona y obliga a los que viven en aquellos sitios expuestos a esos peligros a tomar medidas. Pero cual no sería la dimensión de aquella inundación que algunos campesinos con los cuales nosotros hablamos en aquellos momentos, muy próximo a los momentos, a las horas más críticas vi vidas por ellos, algunos campesinos decían que era el mar de ---

Puerto Padre, algunos campesinos decían que era el mar de Puerto Padre el que había penetrado en la provincia. Fue tan impetuosa aquella crecida, tan tremendo el golpe de agua, como lo llaman ellos, que en algunos sitios llegó al atardecer pero en otros sitios llegó a medianoche o en horas de la madrugada, dando lugar a enorme cantidad de dramas, de escenas dantescas, que eso puede darnos una idea, una idea de lo que fue para los pobladores de aquella región el desastre del ciclón. Ellos creían, muchos -- creían que era el mar que estaba atravesando la provincia.

Entonces, ante esa experiencia, tuvimos una nueva dimensión de la importancia y del valor de esa voluntad hidráulica. Pero no fueron solamente esos dos hechos. Se comenzaron a observar las dificultades crecientes en el abastecimiento de agua de las poblaciones y, esencialmente, en el abastecimiento de agua de la capital, que obligó a pensar seriamente en esos problemas, y en la solución de esos problemas, y se pudo apreciar una nueva dimensión del valor y de la importancia de este Organismo.

Es decir, que hoy podemos tener una idea más exacta, más precisa, de la importancia que tiene el agua. Pero también se pueden ir descubriendo a medida que pase el tiempo nuevas facetas de la importancia de este problema y estoy seguro de que si dejáramos hablar a los compañeros del Ministerio de Salud Pública podrían extenderse bastante hablando de la importancia que el agua tiene para la salud. Si dejamos hablar a los compañeros de las industrias hablarían también extensamente de la importancia que el agua tiene para el desarrollo industrial y ni que decir tiene si dejamos hablar a los compañeros de la agricultura acerca de la importancia que el agua tiene para la agricultura; no ya para regar sino hasta para mantener las más elementales condiciones de higiene en cualquier centro de producción agro-pecuaria, hasta -- para dar de beber a los animales.

Es decir, que el agua tiene una tremenda importancia social, -- como elemento vital y fundamental para la población, para las condiciones de vida y de salud. Tiene importancia tremenda desde el punto de vista económico y, sin embargo, qué atención había recibido este problema? Este es un campo más de la vida de nuestro país que estaba absolutamente olvidado y fue necesaria la revolución y no solo la revolución sino que nosotros los revolucionarios comprendiésemos la importancia del agua para que se prestara la atención debida. Del agua como amiga del hombre, del agua como elemento esencial de la vida y del agua como elemento destructor, como enemigo del hombre en ciertas condiciones.

Y esa contradicción entre las grandes sequías y los grandes -- temporales tenemos que resolverla, tenemos que sintetizarla en -- una solución de carácter positivo. Obras hidráulicas para resistir las sequías y obras hidráulicas para resistir los ciclones y las inundaciones; agua cuando falta para mantener niveles adecuados de producción y retención del agua cuando sobra para que, en vez de sembrar la destrucción y la muerte, siembre la abundancia y ayude al hombre a construir y a crear.

Hoy el trabajo del Instituto Hidráulico tiene una dimensión humana muy importante porque en las zonas de Oriente que vivió de -- cerca y sufrió la inundación ha quedado un gran temor, ha quedado un verdadero trauma entre los pobladores de aquella región, de manera que cuando cae un aguacero fuerte ya muchas familias empiezan a organizar sus cosas y a prepararse para evacuar. Se dice que fenómenos de esta índole no ocurren sino cada cierto número de años, se afirma, incluso, que cada cientos de años, aunque yo no sé si alguien habrá hecho un estudio a fondo de cada cuanto -- tiempo pueda ocurrir una cosa de este tipo, si, incluso, se puede llegar a saber, nadie puede asegurar que no se pueda repetir. A lo mejor ocurre cada mil años pero nadie podría asegurar estadísticamente la imposibilidad que no ocurriera dos años seguidos y después no pase en 5 mil años, a lo mejor. Pero es lo cierto que nadie estará tranquilo allí y que, aun más que su importancia económica, es de resaltar la importancia humana que tiene el trabajo de las obras hidráulicas en la provincia de Oriente.

Y nadie estará tranquilo, no solo los campesinos, ninguno de nosotros cuando veamos que se está formando un ciclón por las Antillas Menores, por el Caribe, vamos a sentirnos muy seguros hasta que todas las represas estén construidas y hasta que el río Cauto esté enderezado porque creo que, entre otras cosas, tienen necesidad de enderezar el río Cauto, es un río lleno de curvas, y creo que no debemos parar hasta que no hagamos una represa en el último arroyito de toda aquella región y que estemos tranquilos porque aquella es una de las zonas más ricas de nuestro país, una de las zonas agrícolas, y además es una zona que tiene magníficas perspectivas de desarrollo económico.

X
X
La agricultura necesita agua, eso lo sabemos, pero no llegamos nunca a tener agua para riego en todo el territorio nacional. A veces nos encontramos con la situación de La Habana, en que coinciden las necesidades de la población con las necesidades de la agricultura. Si no hay agua no nos sentimos bien y si no hay leche tampoco. Y si no hay viandas tampoco y si no hay vegetales y frutas tampoco. Y sin embargo en esta provincia ambas necesidades se encuentran. La culpa es difícil echársela a algo pero -- bien se la podíamos echar a... al totí, no?... (RISAS) El pobre totí luego calga muchas culpas que no tiene. (RISAS) A la anarquía, a la anarquía del colonialismo y del capitalismo.

old
Concepts
Si de verdad en estos momentos tuviéramos la oportunidad de organizar donde tenían que ir las ciudades, no hacíamos una ciudad tan grande aquí en esta provincia. Es resultado de los vicios del colonialismo y del capitalismo, de la falta de previsión más elemental, y así creció y creció esta ciudad pero no solo como resultado de la falta de previsión sino también que en esta ciudad vinieron a vivir las familias más ricas del país. Y La Habana se convirtió en el centro de atracción de toda la República, y La Habana se convirtió en una ciudad inmensa que, a decir verdad, se acostumbró a vivir del resto de la isla. Y decir esta verdad no es ofender a los habaneros porque, qué culpa tienen los habaneros? Quienes menos culpa tienen son ellos pero eso fue culpa no del totí sino, en todo caso, del totí capitalista. Del capitalismo, señores.

Aquí organizaron todas sus oficinas y sus empresas, todas sus empresas, y se organizó todo el gran comercio. Aquí vino a vivir la gran burguesía. Aquí construyeron sus palacetes y se construyeron las más grandes tiendas y se construyeron los mejores restaurantes y aquí se concentró la burocracia y la burocracia es un mal aparejado con el capitalismo y a veces tiene que luchar duro el socialismo contra ese mal para que no se le asocie. (RISAS)

Todo aquel sistema político que se basaba en la aspiración de un puesto público, de aquella época miserable en que hasta se pagaba dinero para obtener un puesto público. Que las plazas de maestros había que comprarlas pero no digamos ya la plaza de nuestro, había que comprar hasta las plazas de choferes en los Omnibus Aliados. Aquí se compraba, todo se compraba. Pero los cargos públicos eran codiciados en un país sin industrias, en un país sin trabajo. Si alguna familia logra casar a la niña de la casa con algún rico, de casi todo el mundo el sueño era poner un puestecito. Pero esa no era la aspiración de cualquiera era, incluso, la aspiración de un médico que se graduaba en la Universidad. Aquel sub-desarrollo era lógico que promoviera una presión tremenda hacia la Administración Pública y se desarrollaba todo ese fenómeno del burocratismo. Es que el sub-desarrollo y la pobreza promueven, además, toda una serie de vicios de todo tipo, de millones de personas tratando de ver como libran el sustento de cualquier forma, o sea, jugando por aquí, teniendo un garito allá, vendiendo billetes por acá, y, en fin, o poniendo un timbiriche en esta esquina, otro en otra, o poniendo 25 timbiriches en la misma esquina, donde, por cierto, las condiciones de salud pública suelen no brillar, suelen brillar por su ausencia.

Y, en fin, hacía estos razonamientos porque La Habana es un producto de todos esos pasos y como los compañeros hicieron la comparecencia en televisión para informar de la situación del --

agua y señalaron con datos estadísticos el crecimiento de esta ciudad, era impresionante la forma en que la ciudad había crecido y la forma en que los... el manto hidráulico iba año por año disminuyendo. Pero aquí es posible que muchos de ustedes se acuerden que pasaban por la zona de Ariguanabo y se encontraban allí una laguna pero ahora no se encuentran ni un charquito. Y se estaba produciendo un descenso del manto hidráulico, qué demonios íbamos a hacer el día en que se acabara el agua que tenemos aquí para tomar? Y si efectivamente no se tomaban medidas a tiempo iba a llegar el día en que no hubiera agua ni para beber.

Con todos esos problemas ha tenido que enfrentarse este Organismo, estudiarlos a fondo y aconsejar soluciones y, de hecho, los agricultores de la provincia de La Habana no tienen muchas perspectivas de contar con riego; es una verdadera lástima por que estas tierras flojas de la provincia de Matanzas es un tipo magnífico de tierras, magnífico, pero con una característica que es una tierra muy secante. Y esta tierra con agua es una tierra de primera, por ser... por estar la tierra muy bien aireada y una capa vegetal profunda. Y, sin embargo, las aguas del manto hidráulico de La Habana tiene que ser destinada, en primer lugar, como es lógico, a la población. Por eso es correcto que la revolución se plantee como una de sus obligaciones y de sus tareas más importantes, desarrollar el interior del país, no poner una sola fábrica mas aquí en la capital de la República. Podrán mejorarse las actuales fábricas, tecnificarlas, pero, en fin, cada vez que se haga una fábrica nueva hacerla en el interior y tratar de elevar los atractivos de la vida en el interior del país y la capital de la República puede prestar un aporte muy importante.

Qué puede brindar la capital cuya población aumenta, cuya población crece? Porque congelar la capital no significa suprimir aquello de crecer y multiplicarse. (RISAS) Creo que seguirá creciendo y seguirá multiplicandose la población de La Habana.

Pero la capital de la República puede devolverle al interior del país lo que le debe, puede pagarle al interior del país la deuda que tiene con él y es preparando técnicos, en sus Universidades, en sus Institutos Tecnológicos, utilizando sus instalaciones, sus facilidades para mantener enormes centros de educación y en esos centros de educación se pueden preparar decenas y decenas de miles de jóvenes que vayan a trabajar después al interior del país. (APLAUSOS)

Qué produce La Habana? Hoy, administración y regular. (RISAS) Pero puede producir muchos técnicos y en realidad eso se ve cuando nosotros nos encontramos con los médicos rurales en las montañas de Oriente, los extraordinarios servicios que un médico presta allí en los campos y lo que aprecia la población los servicios que un médico le presta; cuando ven una carretera que se está construyendo en Oriente, las fábricas que se están construyendo, las obras hidráulicas, vemos como los técnicos que se forman, de todos los niveles, pueden asumir la tarea, esta gran tarea de desarrollar el interior de Cuba.

En nuestra capital surgían enorme cantidad de edificios de apartamentos en todas partes, el Focsa, el otro, el otro, enormes hoteles. No se puede decir que esta sea una capital sub-desarrollada. Hay pueblitos de por ahí que no había una fonda de mala muerte ni una casa de huéspedes; y cuando se pasa por Tunas y por Bayamo y por muchos de esos sitios, se ven tantas y tantas casitas de guano, nos damos cuenta de que allí no vieron edificios de apartamentos, ni se crearon esas condiciones de vida que teníanos aquí en la capital y que el interior de nuestro país está por desarrollar y es una cosa justa, justísima que desarrolle nos el interior del país y que el fenómeno sea a la inversa; y, desde luego, nosotros tenemos una gran prueba de que La Habana puede ayudar a desarrollar el campo aportando lo que La Habana más puede aportar que es técnica, desarrollo técnico, y que para los planes agro-pecuarios tenemos miles de estudiantes y que para fines de año tendremos cerca de 8 mil estudiantes, es decir, obreros-estudiantes en su mayor parte. Que deben de estudiar, por

Here
hot
run des-
clear/prop

TRIP
Confidencial

qué? Porque aquí hay más instalaciones que en ninguna parte pero que todos, todos, todos, regresarán al interior del país. Y, desde luego, no tenemos miedo que nadie quiera quedarse aquí, seguro que van a preferir irse porque el que sea capaz de ganar el campo, la tierra y lo que la tierra es capaz de producir estoy seguro que prefiere estar allí en el campo trabajando que estar en la ciudad.

Caballeros, cuando nosotros vamos al interior nos sentimos -- realmente nuevos. Cuando regresamos a la capital no nos sentimos igual. El interior del país tiene cosas, realmente, desde el punto de vista humano, porque empieza que todos los vecinos de una población del interior, todos, se conocen; y aquí, en La Habana, no se conoce ni el que está en el apartamento de al lado. Quién será el que vive ahí? No sé, un matrimonio. (RISAS) Hay ese calor humano en los pueblos del interior y son tan hermosos nuestros campos que bien vale la pena que seamos justos con el interior del país. En estos años de escasez el interior del país ha tenido niveles de consumo por debajo de la capital, claro, no podría ser de otra manera que los niveles siguieran siendo a los que estaban habituados pero la capital puede aportar su energía, su inteligencia, su desarrollo técnico, al interior del país, que se produzca ahora la inversa, en vez de todo el mundo queriendo venir para La Habana, todo joven que salga de la Universidad o salga de los Centros Tecnológicos y que no sea indispensable -- aquí, porque siempre habrá necesidades aquí, para el interior del país y acrear en el interior del país condiciones de vida que resulten atractivas y agradables, tan atractivas y agradables como puedan ser las de la capital de la República y que se organicen allí también centros de recreación y lo que está haciendo ahora el IINT, desarrollando restaurants, centros de consumo social y construir casas, cada fábrica de casas que compremos mandarla para el interior, porque si aquí faltan, de manera que hubo que recomendar a los muchachos que fueran a vivir con la suegra, (RISAS) y por cierto que muchos han cumplido, han aceptado el consejo, hacen mucha más falta las casas en el interior del país.

Y cuando uno cruza, como en estos días recientes, la provincia y viaja, por ejemplo, desde Santiago a Marcané y pasa por los pueblecitos aquellos, pasa por el Central "Chile", antiguo "Santa Ana", y pasa por Marcané, y pasa por Alto Cedro, y todavía no hay carreteras, aunque esa carretera ya estaría prácticamente terminada de no haber ocurrido el ciclón, porque, indiscutiblemente, las carreteras le dan vida, y uno ve allí como se transportan las familias en aquellos camiones dando saltos por los caminos; y -- cuando se cruza por delante de un centro de trabajadores, de esos trabajadores que cortan la caña, que cultivan la caña y producen las divisas, con las cuales pagamos desde la película que vamos a ver a un cine hasta la luz eléctrica con que nos alumbramos, el bombillo que se enciende, el combustible que se utiliza en una -- termoelectrónica; y vemos aquellos barracones, aquellas cuarterías que todavía subsisten, y llegamos a un pequeño pueblo, como el de Alto Cedro, y nos dicen la luz, la luz, porque aquí la planta está descompuesta, porque no hay luz, y todavía se ven aquellas casas miserables donde vive una parte considerable de nuestro pueblo, entonces se siente más fuerte la convicción de lo justo de que desarrollemos el interior del país y trabajemos para el interior del país.

Porque aquella gente vivieron miserablemente y no importa que ya tengan trabajo asegurado, escuela asegurada, el hospital asegurado, todavía son tantas y tantas las necesidades que tienen -- las poblaciones del interior de nuestro país. Es necesario que de manera consciente y responsable vayamos pensando que un deber histórico de la revolución y un deber histórico del pueblo es el desarrollo del interior del país. (APLAUSOS)

Que ciudades no podrían desarrollarse alrededor de la cuenca del Cauto, en las proximidades de las áreas mineras del Norte de Oriente. Cual no sería el desarrollo alcanzable en las enormes y ricas extensiones de Canagüey, donde el problema principal que --

confronta la población es la falta de brazos, el problema principal que confronta el país en aquella provincia, la economía de aquella provincia, es la falta de brazos, la falta de población. Y por eso es también hacia esas zonas donde hay que hacer un esfuerzo en la construcción de viviendas.

Recursos cuantiosos de orden natural no aprovechables, país con unas condiciones extraordinarias para la agricultura sin técnicos agrícolas prácticamente. Todo se concentraba aquí. Cuando la revolución triunfa 10 mil maestros estaban sin empleo, sin embargo fue necesario hacer un gran esfuerzo para encontrar maestros para las montañas. Y aquí hay una enorme cantidad de escuelitas, "Havana Business Academy", academy de no se que y academy de no se cuanto, (RISAS) estudiando la gente mecanografía y taquigrafía y taqui-mecanografía y... Y para la mujer que trabajo se reservaban aquí? Cuando la mujer puede prestar tan valiosos servicios en toda una serie de actividades. Aquella sociedad que discriminaba al negro discriminaba también a la mujer. Y aquí como se levantaron los compañeros que están? Se levantó una compañera, no sé si será la novia o un familiar de algún compañero o un estudiante también pero cuando dijeron que se levantarán las de taquí había una mujer estudiando estas cuestiones hidráulicas también, una compañera. Y claro, ustedes pueden observar como en la Facultad de Medicina el número de mujeres que están estudiando para médico ha crecido extraordinariamente.

Esas eran todas las academias y escuelitas que habían aquí. De técnica qué? Cuando hemos ido a enfrentarnos a las tareas de la producción nos hemos encontrado que estamos en una horfandad técnica enorme, no solo en el campo de las cuestiones hidráulicas, sino que difícil era sacar a nadie de la ciudad para que fuera al interior; y en el interior no necesitamos taqui-mecanógrafas en realidad, podemos necesitar alguna, y no estoy hablando en términos despectivos para las compañeras que realizan ese trabajo, muy útil en ciertas y necesarias circunstancias y reducido a los límites que debe tener pero yo me pregunto: si aquí todo el mundo estudia mecanografía y taquigrafía, dónde se iban a ganar la vida y cómo? Y si escribiendo en máquinas de escribir se produce leche, carne, viandas, comida, frutas y las cosas que necesitamos y otras cosas. (APLAUSOS)

4000
Qué pasaba aquí? La población del país crecía y crecía, se multiplicaba pero, crecía la economía de este país? Se construyó un solo central azucarero nuevo en los últimos 30 años? La población se duplicó pero la economía se quedó como estaba. Y qué ocurría? Que sobre las costillas de los que cortaban caña vivía la nación entera y se creaban un sinúmero de empleos superfluos, innecesarios e inproductivos, como una manera de ir viviendo. Pero viviendo, a costa de quien? De los que moraban en los barracones, de los que cortaban la caña, porque de la caña salían las divisas y de las divisas salieron todos los automóviles que hemos visto en este país. Y así, al lado de un campo pobrísimo, sin caminos, sin carreteras, sin agua, sin luz, sin nada, decenas y decenas y decenas de miles y cientos de miles de automóviles. Los sobrantes de automóviles, los automóviles de uso, los metían aquí, hasta un obrero podía comprarse un automóvil. Un obrero, desde luego, de ingreso altico no muy bajito.

Y esta era la realidad. La realidad de este país. A eso fue a donde nos condujo el capitalismo. Se preparó el pueblo para la técnica? Para qué? Iban a formar ingenieros agrónomos? Para qué? Si las tierras estaban en manos de grandes latifundistas y no les importaba para nada la agricultura intensiva. Que iban a graduarse aquí de hidrotécnicos? Expertos en obras hidráulicas? Para qué? Quien se ocupaba ni se preocupaba de eso? Técnico de nivel medio? Para qué? Para qué? Así que aprender mecanografía y aprender a manejar automóviles, era algo que tenía un poco más de sentido. Y esa son las verdades y las verdades hay que decir las. Y hoy con la revolución, con la revolución que se propone rectificar muchas cosas, estas verdades de lo que es un país subdesarrollado y de lo que son los vicios del capitalismo se hacen tan claras y tan comprensibles que es por eso que nosotros pensamos:

que lo más importante que la revolución ha hecho es el trabajo - que ha realizado en el campo de la educación para preparar a un pueblo y hacerlo capaz de producir y solo con la técnica y un pueblo técnicamente capacitado es capaz de llegar a altísimos niveles de producción y ese es el fenómeno que cuesta trabajo entender muchas veces.

Nosotros sabemos las necesidades que hay de muchas cosas pero sabemos una cosa más, es que para esas necesidades tenemos muy pocas cosas para resolver. En este país todo se importaba, todo venía de afuera. Azúcar es principalmente lo que se producía. Y cuando cientos de miles de personas que no recibían ningún ingreso empezaron a trabajar y a consumir, es cuando puede apreciarse las necesidades que tienen y los escasos recursos con que cuenta para satisfacer esas necesidades.

La tragedia de todo país sub-desarrollado y es por eso necesario que este tipo de acto, de programa, de estudio, de discusiones, se hagan en público, para que las masas comprendan estos tipos de problemas. Muchas veces, cuando se llega a un sitio, siempre se encuentra un número de personas que necesitan una casa. Dicen: tenemos un cuartico y estamos 8 en un cuarto; y plantean la tragedia que tienen con la vivienda, las necesidades de vivienda que hay en este país. Y cuando se hace el cálculo de cuanto cemento produce nuestras fábricas y que estando nuestras fábricas de cemento al tope de la producción, ese cemento apenas alcanza para satisfacer nuestras actuales necesidades.

Y luego no es la casa, es el tubo, es la luz eléctrica, el cordón, es toda una serie de cosas que se necesitan, las instalaciones sanitarias. Y entonces hay que estar haciendo una carretera allá entre las montañas, un hospital en las montañas, el hospital de Holguín, el hospital "Lenin", para completar el servicio sanitario de la provincia; y claro está que cuando una persona tiene un familiar grave y teme que pueda perder la vida y se angustia por ese ser querido y lo lleva corriendo a un hospital, en ese momento, antes que en la casa piensa en el hospital, y si en ese momento le dicen: qué estaría dispuesto a dar para salvar la vida de ese ser querido? Diría pues yo podría vivir un año en un parque.

Y es entonces en este momento cuando se comprende la importancia de hacer un hospital o de hacer un camino o de hacer un centro de trabajo o de crear un centro de producción y los recursos que poseemos para esas necesidades son muy pocos. Y así, claro, están en los proyectos las ampliaciones de las fábricas de cemento, las construcciones de nuevas fábricas, pero es necesario que nuestro pueblo esté informado y conozca hasta que grado era éste un país pobre, un país sub-desarrollado, dependiendo de un solo artículo, dependiendo de un solo renglón: el azúcar, cuyos precios, cuyos plantos, pueden estar un año en las nubes y otro año por los suelos.

No quiero decir esto que nosotros dejemos de producir azúcar, no; vamos a producirla porque sabemos producirla y tenemos condiciones naturales para producirla y para competir con quien sea necesario competir. Y para defender los mercados y conquistar mercados sino que se impone la necesidad de que se desarrollen otros renglones de la economía para los cuales tenemos magníficas condiciones, como, por ejemplo, la ganadería, que satisface no solo un sinnúmero de necesidades esenciales sino que puede convertirse también en un renglón importante de la economía hasta llegar al día en que pueda contar nuestro país con los medios suficientes para satisfacer de veras las enormes necesidades que tenemos.

Y no es con la buena voluntad, es con el trabajo, es con el esfuerzo, con el trabajo entusiasta y con el trabajo inteligente en que llegaremos a ser un día un país desarrollado, un país donde muchas de las miserias de hoy hayan desaparecido enteramente. Nosotros sabemos que la revolución ha colocado al país en ese camino, cuando analizamos nuestra experiencia y vemos que en 5 años de revolución lo que se puede lograr es empezar a crear las bases,

erradicar primero el analfabetismo, empezar a resolver primero - una serie de problemas elementales, y pensamos en la suerte de los pueblos hermanos de este Continente, lo que tienen por delante esos países, con un 80 por ciento, un 70, un 50 en muchos de ellos, hay lados sin escuelas, sin caminos, sin hospitales, con un promedio de vida a veces que no llega a 30 años; cuando analizamos nuestras necesidades debemos comprender la suerte que espera a esos pueblos y las tareas que tienen por delante porque ya, al menos, nosotros hemos podido llevar escuelas hasta el último rincón del país, un maestro; hemos podido llevar los servicios médicos, hemos podido ir resolviendo una serie de cosas esenciales.

Ya nosotros podemos concebir planes como éste, ya podemos comprender tareas como las tareas que tiene este Instituto, para no hablar de las tareas que tienen los demás organismos porque al igual que hay un Instituto Hidráulico hay un Instituto de Recursos Minerales también trabajando afanosamente. Ya podemos comprender planes ambiciosos, verdaderamente ambiciosos como éste, y podemos responder a la tragedia de un ciclón con un plan, replicar con un plan como el plan que se está llevando a cabo en Oriente. Y ya podemos emprender numerosas obras hidráulicas públicas en toda la República. Y ya podemos calcular el número de ingenieros que se van a graduar dentro de algunos años, el número de médicos que podremos graduar, el número de maestros, y que maestros que comienzan por las montañas, y están después 5 años internos estudiando.

Ya nosotros, al menos, dueño este país de sus recursos, habiendo barrido del suelo de la patria los intereses de los extranjeros que usufructuaban y poseían nuestras riquezas y prostituían y corrompían a nuestro pueblo. (APLAUSOS)

Ya, al menos, nos hemos ganado la oportunidad de hacer estas cosas, de ocuparnos de nuestras cosas y de ocuparnos de nuestro futuro; de trabajar para hoy y para mañana, a pesar de todas las remoras creadas por el pasado, a pesar de todos los vicios implantados en este país.

Y así en un campo, en otro campo, en otro campo y en otro campo, en todos los campos, en todos los campos podemos proponernos avanzar y hacer cada vez mejor las cosas, porque no vayan a creer ustedes que ser revolucionario es ser sabio; no vayan a creer ustedes que nosotros somos sabios, que bien dijimos, cuando empezamos, que no sabíamos nada. Pero en estos 5 años, todos, todos hemos ido aprendiendo y hemos ido realizando un aprendizaje rápido si nos comparamos con lo que sabíamos en los primeros tiempos. Todos nosotros, sin excepción, en realidad, no sabíamos ni donde estábamos parados. Hemos aprendido porque queríamos aprender, hemos aprendido porque nos daban las necesidades de nuestro pueblo, hemos aprendido porque queríamos triunfar, hemos aprendido porque hemos sentido en nuestros hombros la necesidad del deber de encontrar soluciones, de vencer las dificultades y los obstáculos, de resolver y así han ido adquiriendo experiencias nuestros cuadros revolucionarios.

No quiero decir esto que, sin hacer más de un disparate, porque en ese proceso de aprendizaje cuantos errores inevitables, - unas cosas concebidas de una forma, otras cosas concebidas de otra y otras de otra, esas son las que estamos rectificando. Y se puede observar en todo el país, en todo el país, ese espíritu de superación, ese espíritu de rectificación, en las cosas que están mal hechas, de mejorarlo todo, de hacer más eficiente el trabajo, se observa porque al igual que hay una voluntad hidráulica hay la voluntad de la revolución, hay la voluntad del pueblo, hay la voluntad de vencer, hay la voluntad de marchar adelante, hay la voluntad de combatir y salvar obstáculos y dificultades, y esta voluntad se observa en todos los rincones del país, esa voluntad se observa en todos los niveles del pueblo, de hacer cada vez mejor las cosas, de hacer cada vez más inteligentemente las cosas, y, sobre todo, de introducir en la revolución la técnica, - tan indispensable, y eso se ve, sobre todo, cuando vamos por nuestros campos, de que manera en este país los recursos más maravillosos de la naturaleza se desperdiciaban; de que manera en este

tercio general
60 Henry

país fueron destruidos los bosques, de que manera en este país - los latifundios cañeros obligaron a los campesinos a refugiarse en las montañas, talar y quemar maderas preciosas, para sembrar malanga un año, y después sembrar, si acaso, café, o dejar que allí creciera una peluda, para el otro año volver a destruir -- otro pedazo de monte, porque la malanga se daba un año nada más. Y claro, la erosión se lo lleva todo y después hay que dejar que otra vez, a lo largo de años, se recupere la fertilidad de aquella tierra.

Y entre las causas de la malignidad de los daños causados por el ciclón y lo arrollador de aquellas crecientes está el hecho - de que, al faltar bosques en las cabeceras de todos aquellos -- ríos, las aguas se precipitaron mucho más violentamente y los ríos crecieron mucho más rápidamente. Cuando ustedes van por los campos se encuentran cañas de azúcar sembradas en una serie de lomas, donde no se puede pensar ni en mecanizar. Y, lógicamente, una de las metas que debe proponerse el país es la mecanización de toda su agricultura, la mecanización total de los cultivos cañeros. Porque, qué progreso, qué desarrollo, qué adelanto puede tener un país que tenga que estar chapeando y cortando la caña - con machete? Y chapeando los potreros con machete? La productividad de ese hombre, cuánto puede crecer? Aunque le inyecten - millones de unidades de vitaminas, cómo puede hacer que corte - más de 300 arrobas, normalmente, el hombre promedio, no voy a hablar de esos casos extraordinarios?

Entonces la productividad del trabajo de un hombre, para producir cuánto? Para producir 9 quintales de azúcar. Ese hombre cortando caña en una máquina puede cortar caña para producir 300 o 400 quintales de azúcar. Y lo mismo pasa con todas las demás actividades de la agricultura en que se hace indispensable mecanizar. Llegará el día en que no haya caña sembrada en una loma y en una loma haya pastos, porque en la loma no se puede mecanizar la caña, y tiene que llegar el día en que, prácticamente, todas las tareas de la agricultura estén mecanizadas y que nuestra agricultura se desarrolle de acuerdo con criterios estrictamente técnicos y así será.

Quando oigan los compañeros hablar del mapa hidráulico, es decir, el mapa que señala donde están nuestras reservas de aguas - subterráneas, pensaba en una cosa, en los otros mapas, en nuestros mapas de suelo, en los mapas que nos digan cuales son las - características de la estructura y las características químicas de cada uno de nuestros suelos y nos diga donde hay deficiencia de fósforo, deficiencia de calcio, deficiencia de potasio o deficiencia de cualquier micro elemento esencial para la vegetación.

Quando será el día en que tengamos todos esos mapas y cuando produzcanos nuestros fertilizantes tengamos la fórmula que hay que producir para cada cultivo y para cada lugar de Cuba, de -- acuerdo con las características de cada suelo. Y pensar, además, en otra cosa, en la necesidad de desarrollar técnicas adecuadas para producir sin riego. Y esto pudiera parecer una paradoja en una reunión del Instituto Hidráulico.

Por una experiencia personal, cuando traté de conocer un poco sobre la técnica agrícola, me recuerdo que al principio todos los días con agua. Ver si puede lograrse una producción de tantos - litros de leche por hectárea, tanta carne por hectárea, o tanta caña por hectárea, con agua. Y después pensé: el día que hayamos desarrollado todos nuestros planes hidráulicos escasamente - tendremos un 20 por ciento de nuestras tierras agrícolas regadas. Entonces es muy importante conocer todas las técnicas de - riego y todas las técnicas de cultivo con agua pero aún es más importante todavía aprender a cultivar sin riego, aprender a cultivar la caña y los pastos aprovechando adecuadamente la precipitación natural. Porque las conclusiones que saqué fue esta: bueno, sí, si llegamos a producir tanto y tanto y tanto con agua, qué hacemos donde no tenemos agua? Y qué hacemos mientras no -

tenemos agua? Y hay técnicas no introducidas aquí todavía pero hay muchos países que tienen mucha menos precipitación que nosotros y que han desarrollado sus técnicas para aprovechar las -- aguas. En los frutales, en los cultivos de la piña, en el cultivo de la caña, en el método correcto de explotación de los potreros, con los métodos adecuados para conservar los excesos, para conservar los..., para conservar los excesos de pastos en la primavera y poder establecer el equilibrio entre la primavera y la seca o el frío.

✓ Pero hay sobre todo esto un mundo también. Y cómo producir -- 150 mil arrobas de cañas en una caballería sin agua? Sin regadío. Con qué técnica? Y cómo vamos a producir 200 mil, si fuera posible? Entonces con agua producir 300 mil. Pero es muy importante también desarrollar las técnicas de cultivo y eso lo estoy diciendo y no va en detrimento de las ambiciones hidráulicas de la revolución, no; al contrario, va en beneficio de ustedes -- porque estoy seguro que las presiones que les hacen para que saquen agua todos los días son tremendas a lo largo y ancho de la isla. Abrene un pozo aquí y otro allá, resuélveme este problema y canalízame por acá, que nosotros lo sabemos.

✓ Y es que tenemos que aprender a cultivar caña también sin -- agua; y saber que mes y que técnica debemos aplicar. Y yo estoy haciendo un pequeño experimento, tengo esperanza que logremos sacar ciertas cantidades de cañas, sin regadío; pero eso sí, hay -- que poner un pluviómetro allí para ver cuanta agua cae y practicamente aquí no debía haber una sola granja del país donde no hubiera un pluviómetro.

Porque el problema es no saber cuanto creció la caña con tantas pulgadas por año, hay que saber cuanto, que pasó en el otro en que no había la misma precipitación, que pasó en el otro que había más precipitación. Y ustedes los hidráulicos deben preocuparse, si quieren, me parece a mí, yo los sugiero, no solo del -- agua de los ríos del manto subterráneo sino del agua que cae del ciclo también. Que los problemas de la precipitación y los niveles de precipitación natural los estudien también. Y los records conocidos en Cuba de la precipitación que ha habido desde principios de la República. Y calcular, más o menos, esos ciclos, de lluvia y de sequía, para estar alertas, para conocer, por lo menos, con un año o dos de anticipación cuando va a venir una sequía. Y eso puede llegar también a conocerse con el estudio. Y conocer cuales son aquellos sitios de más lluvia y aquellos sitios de menos lluvia y cuanto tiempo hay que darle allí de crecimiento al pasto y cuanto tiempo hay que darle allá y cual es el mejor método para sembrar la caña allí y cual es el mejor allá, y que área debe haber allí y que área debe haber allá.

Y, desde luego, nosotros en técnicas agrícolas estamos atrasadísimos, es una vergüenza el promedio de caña por caballería que se producía en Cuba, señores. Y, naturalmente, que la agricultura no es solo una cuestión de agua, es una cuestión de agua, de mecanización, de técnica de cultivo, de fertilización, de selección de la semilla, de plantas, de animales, toda una serie de -- factores. Cuando oí al compañero de los técnicos que necesitábamos para el 70: 15 mil técnicos universitarios. Digo yo: y de dónde vamos a sacar esos técnicos universitarios? Para el año -- 70. Pero inmediatamente más abajo decía: comprendenos que es muy difícil llegar a esa meta para el año 70.

Se sabe cuántos técnicos necesitamos para la ganadería? en 10 años? Por lo menos, o para la agricultura en general, 50 mil técnicos. Y los vamos a tener, seguros que los vamos a tener, no le quede duda a nadie. (APLAUSOS)

Claro que no van a ser, no van a ser de nivel universitario, no van a ser de nivel universitario los 40 mil pero unos cuantos miles si lo van a ser. Y todos, por lo pronto, estarán matriculados en la Universidad y estudiando. Porque estamos haciendo algo en la agricultura, trayendo obreros de segundo y tercer grado, preparándolos hasta el octavo grado y poniéndolos a recibir una

enseñanza tecnológica y que después se matriculen en la Universidad. Y ya tenemos una Escuela de Suelos y Fertilizantes que tiene algo que ver con cosas parecidas a las cosas de la agricultura pero vamos a ir creando Institutos Tecnológicos-Obreros sobre esta materia. Y, claro, en La Habana es donde están las instalaciones. Nos van a prestar un servicio. Pero es muy interesante porque esos obreros que van a estar estudiando hasta el Octavo - Grado van a seguir... a recibir clases ya de otra fuerza creada por la educación, de los estudiantes del Instituto Pedagógico, - porque ya la revolución puede ir movilizando fuerzas y más fuerzas, ya este año del Instituto Pedagógico mil alumnos, que están en el último año de sus estudios, están en las aulas dando clases en La Habana, el año que viene habrá 2 mil, pero ingresarán en las Minas del Frío, en Topes de Collantes de 4 a 5 mil; dentro de dos años y medio tendremos nosotros aquí 5 mil y podrán atender 5 mil aulas de primaria.

X
La revolución va movilizando sus fuerzas, que crecen, y así - vamos a tener 8 mil estudiando de esos 40 mil. Pero no nos detenemos ahí, con eso no llegamos a los 40 mil, a los 50 mil. La Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos" la vamos a convertir en un Instituto Tecnológico de este tipo. (APLAUSOS)

X
Y no hay que olvidarse que aspiramos a que la Ciudad Escolar llegue a albergar 20 mil estudiantes, si la terminamos para el 70. Claro que no perdemos el tiempo, cada vez que se termina un edificio lo llenamos. Ahora ya hay 2 mil y algo más de estudiantes allí pero está sobre los 2 mil, antes del 70 tendrá cada año más y cada año más pero vamos a ver si con tantos planes, si alcanzan las máquinas, si alcanzan las fuerzas de trabajo, si alcanza el cemento, si alcanzan los materiales y que se inventa para que puedan alcanzar. Pero convertir a la Ciudad Escolar en un Instituto Tecnológico, donde vayan los graduados de las Secundarias Básicas Rurales, aspiramos a llegar a esa meta de tener los 50 mil. Mas los Institutos Tecnológicos que hay ya en cada provincia y los vamos a especializar, unos en tabaco, otros en ganadería, otros en caña.

Y las Universidades las vamos a especializar pero no hay que desalentarse si faltan muchos técnicos porque los técnicos la revolución los puede formar. Ahora yo me hago idea de lo que serán nuestros campos cuando tengamos esos técnicos y que clase de técnicos, sin detrimento de los demás técnicos. (alguien del público le dice algo) No se apuren, ya los mandaremos para allá. Vamos despacio porque estamos muy apurados. No lo queremos mandar a medio hacer aunque a veces hemos tenido que echar mano de algunos de esos estudiantes pero los mandamos con equipo y siguen estudiando.

Y, desde luego, el compromiso, el compromiso, ellos terminan con una calificación técnica y cualquiera que sea el trabajo recibirán un sueldo. Y no pasarán de ese sueldo hasta que no esté aprobado el Segundo Año de la Escuela de Agronomía o de Veterinaria y no pasarán de ese nivel hasta que no sean ingenieros o médicos veterinarios, es decir, pagaremos la calificación técnica porque nos interesa estimular la calificación técnica.

X
Y, aún a riesgo de tener alguna discrepancia con ustedes, todos los ingenieros agrónomos que se gradúan ninguno va para la producción, de ahora en adelante. (APLAUSOS) Todos, todos, todos, van para esos Institutos Tecnológicos a enseñar; y no solo esto, para que no se apure el compañero, los primeros que se gradúan de Suelo y Fertilizantes, la mayoría partirán para Centros de Investigaciones y para enseñar en los nuevos Centros Tecnológicos. (APLAUSOS) Como una golondrina no compone verano, según creo que se dice, mandar un ingeniero a nuestros campos y a nuestra agricultura atrasada es mandar una golondrina. Qué hace ese pobre ingeniero? Es que el hombre técnico tiene que estar a nivel no de las 6 caballerías, a nivel de 10 caballerías tiene que haber un técnico competente, a nivel de lechería, de granja cañera, de unidad de producción, y los primeros que salen, esos siguen enseñando. Así que, por lo menos, hasta el 67 van a tener

que tener un poco de paciencia. Pero lo que vamos a mandar es - bueno, pero bueno, bueno, bueno. La mayor parte obreros agrícolas que algún día serán ingenieros agrónomos y en algún sentido en la Ciudad Escolar nos nutriremos con campesinos de las Secundarias Básicas y alguna escuelita aquí con estudiantes.

Pero, miren. Porque no hay duda que el mejor técnico, el mejor, superior a todos ustedes y a todos nosotros, es el obrero joven, que ha conocido el trabajo, la vida dura, que ha cortado caña, que ha guataqueado, no al político sino a la tierra. (RISAS y APÍAUSOS)

Es el que es seleccionado por su actitud ante el trabajo, que se lleva a una escuela, se eleva su nivel hasta un octavo grado, después lo llevan a un Instituto Tecnológico y cuando termina esta matriculado ya en la Universidad pero trabajando. Y viene dos meses todos los años para los estudios finales y los exámenes; no, no hay técnico superior a ese, tengan la seguridad. Nosotros tenemos ya algunos y no están completos y son de una calidad increíble, increíble, en el futuro no podremos formar esos técnicos, no habrá nadie de segundo grado ni de tercero; todo el mundo se habituara ya al estudio desde joven y todo eso, pero cuando ese hombre usted lo trae y lo enseña y le abre el mundo de la ciencia y se lo pone delante de sus ojos, el entusiasmo que en ese hombre se despierta es increíble y una gran parte de nuestros técnicos van a ser obreros agrícolas y hemos podido saber la satisfacción de poder tener algunos de esos cuadros trabajando ya en algunos centros de producción y hay que ver la responsabilidad con que actúan, la seriedad con que actúan, es impresionante.

Y de esa estirpe, de esa calidad, van a ser decenas y decenas de miles de técnicos que enviaremos a la agricultura, donde hoy tenemos algunos hombres competentes pero también tenemos muchos chapuceros, aunque, naturalmente, hay que decir que mes por mes y año por año son mejores y tienen más experiencia y son más eficientes los cuadros que están en la agricultura porque se ven. Pero eso es una cosa científica una cosa técnica y ellos como pueden darle soluciones técnicas a problemas, gente que no ha abierto un libro en toda su vida.

Decía lo de la discrepancia porque yo sé que ustedes necesitan también ingenieros agrónomos y hay una Sección que se llama agro.... qué? No. Yo no sé, me dió la impresión de que eran ingenieros agrónomos los que necesitaban en esa Sección. Y un día los que estaban de profesores allá, y aprovecho la oportunidad para decirlo aquí, y nos plantearon el problema, porque ellos ganan su sueldo. Esos compañeros que están de profesores allá en la Escuela de Suelos y Fertilizantes, que hay 17. Un día fui por allí y me plantearon, me enteré, que tenían ciertas preocupaciones. Cuáles son las preocupaciones? No, porque en algunos organismos, algunos compañeros que estaban en los mismos cursos que nosotros, están ganando más sueldo que nosotros, y le han dado casa y le han dado máquina. Digo, que problema. Quiénes serán esos organismos? Y hasta pensé en el Instituto Hidráulico. Estarán entre esos los del Instituto Hidráulico? (RISAS)

Pero después estuve conversando con el compañero Faustino y dijo: que nó, que va, que nó. Y digo, cuáles serán? Digo, miren que problema nos plantean. Porque en algunos organismos reciben un trato excelente. No hay casa fácil, no la hay. Y los sueldos deben ser iguales. Yo les dije a ellos, tengan paciencia. No lo plantearon por un problema estrictamente económico, yo creo que hicieron bien en decirnos eso a nosotros. Entonces, todo el que se gradúa tiene que ser maestro, ir para maestro. Digo, ya se desarrollarán también cuando sean profesores universitarios, si dan la talla para profesores universitarios entonces tendrán más sueldo. Entonces quizás llegue el momento en que tengan el automóvil y las cosas que descan pero nos encontramos con un problema de -- competencia y que por eso se ve clara la necesidad de que los que se gradúan, los que se gradúan tengan más o menos el mismo tratamiento en los distintos organismos sino se crean ciertas situaciones que parecen discriminatorias o, a su vez, privilegiadas.

En mi opinión, en materia de los técnicos agrícolas, por lo menos, nosotros debemos pagar la calificación técnica porque si es importante estimular el trabajo mucho más importante es estimular la calificación porque la técnica es la única capaz de multiplicar muchas veces la productividad de un hombre y un nivel.., un técnico que trabaje como un hombre medio es capaz de producir mucho más que un trabajador excepcional que no sea técnico, que un trabajador excepcional con una gran capacidad, con gran voluntad. Y qué pensaba yo con respecto a esos compañeros que han sido declarados héroes del trabajo? Reynaldo Castro, por ejemplo, un hombre que corta mil y tantas arobas es un bárbaro. Qué sería este hombre, trabajando con ese mismo espíritu, si fuera un ingeniero agrónomo? Y una de las cosas que yo le propuse al compañero Reynaldo Castro es que estudiara, a ver si lo reclutamos para una de las Escuelas éstas. Y al otro compañero también que fue designado héroe del trabajo técnico.

Porque si esos hombres tienen una voluntad tan extraordinaria, que son capaces de producir, que no hacen, por ejemplo, si lo ponen en una máquina? Qúitenle el machete a Reynaldo Castro y pónganlo en una máquina. No, no se echa a perder, por qué se va a echar a perder? (RISAS) Usted se ha echado a perder cuando lo pusieron en una máquina? No digo en un automóvil, compañero. Por que al compañero Reynaldo Castro le regalamos un automóvil, que bien se lo merecía, y no echó a perder. (APLAUSOS)

Lo que yo digo, yo estaba pensando en otra máquina y aquí hay alguien pensando en el automóvil. (RISAS) (se oye una persona del público hablar y al final se le aplaude largamente) (sigue hablando y de nuevo aplausos)

Pues a la máquina que me refería no era a un automóvil sino a una máquina de cortar caña, una combinada, y decía, quítenle el machete y pónganlo en una combinada. Entonces, si cortando caña a mano nos produce 25 quin.., nos produce caña para 25 quintales, es posible que produzca entonces para 600 quintales con la combinada. Conviértanlo en un ingeniero agrónomo y pónganlo al frente de una granja de 100 caballerías y si con la técnica es capaz de duplicar la productividad, pónganlo, además, es una de esas granjas que tenga regadío, y que logre allí sacar 300 mil arobas, en una caña nueva, y mantenga el rendimiento por encima de 120 mil o 130 mil y entonces verán como aumenta la productividad del trabajo del compañero Reynaldo Castro.

Y a eso es a lo que nos referimos nosotros, y eso lo saben ustedes. Ustedes son técnicos, muchos de ustedes. Y cuantas veces no se angustiarán cuando ven a la gente haciendo disparates, cuando ven a la gente sacando agua y agua del pozo sin pensar que -- aquel pozo tiene una capacidad limitada. Seguramente se angustiarán y muchas veces tendrán de esos problemas del choque con la ignorancia porque, caballeros, la ignorancia es un terrible enemigo. Y entre los elementos contrarrevolucionarios hay que poner la ignorancia en primer lugar, y el imperialismo en segundo. (APLAUSOS)

Nosotros estamos venciendo al imperialismo, le estamos ganando la batalla, esa batalla que se libra entre un pueblo que se quiere hacer su destino y un poder que quiere destruir ese pueblo y esa revolución. Pero cuanto más fácilmente no le ganaríamos esa batalla si la técnica y la ciencia fuera nuestra aliada y no la ignorancia. Porque hay mucha gente poseída de la mejor voluntad del mundo pero son ignorantes y, claro, una de las cosas con que cuenta las clases explotadoras es con la ignorancia de los explotados, porque las escuelas, los institutos, las universidades, no suelen estar al alcance de las clases explotadas.

Y por eso una de las primeras cosas que los explotados tienen que sacudirse, cuando derrocan el poder de los explotadores, es la ignorancia. Y esa es la importancia que tiene la obra educadora de la revolución. Pero todavía somos ignorantes, todavía todos ignoramos muchas cosas, todavía todos tenemos mucho que aprender y mucho que estudiar y eso nos ayudará a ganar la batalla. Tanto más nos superemos con más facilidad venceremos los obstáculos

de nuestros enemigos. Qué fué lo primero que hicieron los imperialistas? Tratar de llevarnos los técnicos y se llevaron a muchos técnicos. Qué hizo la revolución? Tratar de formar técnicos. Nos trataron de llevar hasta los médicos, especialistas de todos tipos trataron de llevarse y como muchos técnicos provenían de las clases explotadoras y trabajaban con las clases explotadas, se fueron, se junto el espíritu pequeño burgués con el extremo mismo; el extremismo y la ignorancia del revolucionario y el espíritu del pequeño burgués de muchos técnicos y dió como resultado que muchos técnicos se fueron.

Hay que decir que, naturalmente yo le hablo a ustedes con mucha confianza, posiblemente a ustedes desde hace dos años no los han hablado así, porque podía haber muchos de ustedes que no se sintieran muy seguros sobre el curso de la revolución. Pero cuando yo les hablo así es porque sé el espíritu de los técnicos actualmente en Cuba. Sé el espíritu de los técnicos y cuantos técnicos hay de verdad identificados con la revolución y sé el espíritu revolucionario de muchos técnicos en este país: ingenieros, médicos y técnicos de todos tipos. Ninguno tiene que avergonzarse, si el hombre tiene conciencia, si comprende algo, si es capaz de ser revolucionario, no tiene que avergonzarse de sus orígenes. Y así, a los técnicos se les puede hablar así. Y nosotros sabemos cuanto se ha superado el espíritu de los técnicos.

Desde luego, mi opinión sobre esa gente que se va con los imperialistas es muy mala. El médico que se va con los imperialistas, que deja a su país sin sus servicios, no, ese no es médico, ese merece ser fusilado pero no por contrarrevolucionario sino por depravado, por inhumano, porque incluso hay clases de médicos que hacen contrarrevolución con su profesión. No se trata de que el médico tenga su filosofía, su manera de pensar, sus ideas, no, eso no se le censura a ningún técnico; pero médicos que porque eran enemigos de la revolución eran capaz de matar a uno, de recomendarle una medicina que no había, e iban a hacer contrarrevolución con la angustia y el dolor del hombre que iba allí a verlo como médico, defraudando y traicionando su confianza. Qué merece ese hombre? Y aquí los ha habido y es posible que, incluso, haya uno que otro. Aquí cuando ciertas medicinas especiales se traen hay que controlarlas por el Ministerio para que no las cojan los acaparadores; y aquí fué necesario establecer aquel principio de que los tres días, primeros días del hombre que no asiste al trabajo por enfermedad no se pagan y se empieza a pagarle después del tercer día, por qué? Porque había muchos borrachines que jalaban el Domingo y después iba el Lunes al mediodía y pedían a un médico un certificado médico y aparecía el médico que le daba el certificado. Eso no habra necesidad de sacrificar a nadie el día que ese vicio no exista y todavía perduran en la sociedad vicios de ese tipo.

Pero bien. Unos cuantos se fueron y muchos quedaron. Aprendieron los compañeros a tratar a los técnicos, por lo menos a no tratarlos mal, a tratarlos mejor y así muchos técnicos se ganaron para la revolución. Por que quién que sea médico y que ama la medicina y tenga la profesión de la medicina, si de verdad tiene la profesión de médico, no ha de admirar lo que la revolución ha hecho por la medicina? No ha de admirar el hecho de que se hayan erradicado enfermedades que costaban cientos de vidas, que decenas de miles de vidas de niños se salven. Y en días recientes estando nosotros conversando con un grupo de estudiantes y hay un médico detrás, salió a relucir la medicina rural y aquel hombre dijo dos o tres palabras que me hicieron una gran impresión, porque hablando de la medicina rural dijo: usted no sabe lo que me ha pasado a mí, ir a asistir a una madre en el hospital y decirme: bueno, yo tenía 10 hijos y 6 se me murieron y empezaron a salvarse los hijos cuando llegó la medicina rural, lo decía con lágrimas en los ojos.

Quien sienta y tenga condición humana y quiera tratar de tener una sensibilidad humana y una vocación, no puede ser un enemigo de la revolución, no puede serlo, por muy pesado que le pueda --

caer el Director de un hospital e incluso un Ministro. (RISAS) Es decir, que yo me pregunté: cuál puede ser la justificación? No puede haberla. Sí, porque hay quien se pone bravo, porque le hicieron esto y lo trataron así y se fue para Estados Unidos. Claro que son criticables todos los técnicos pero para los que más yo siempre, de verdad, he sentido más desprecio es por el médico que se ha ido, por el aspecto humano de la cuestión. No es lo mismo una fábrica que deja de hacerse que el ser humano que se muere porque no tiene un médico que lo atienda.

Pero bien. Los enemigos trataron de llevarnos a los técnicos y creo que este es un Organismo que significa un buen ejemplo de la unión y de la fusión del trabajo técnico con el trabajo manual y esa frase que expresaban los compañeros en la Asamblea a la cual hacía referencia el compañero Faustino, sobre la actitud con respecto a los técnicos, no que sean marxistas-leninistas sino cual es su actitud en el trabajo. Y, fundamentalmente, eso es lo que interesa, la actitud ante el trabajo y todo hombre tiene un deber sagrado con su trabajo, todo hombre tiene una vocación, se inclina a alguien, y es lógico aunque tenga a un técnico, que tuvo la oportunidad de prepararse de estudiar, tenga una actitud ante el trabajo, honorable, apasionado si realmente tiene vocación.

Pero bien, la revolución es un proceso convulso, etapas de tránsito, las aguas han ido tomando su nivel, los revolucionarios todos hemos ido aprendiendo, el pueblo ha ido aprendiendo y estamos cada vez en mejores condiciones de llevar adelante nuestra tarea, no sin dificultades, no sin dificultades, porque nuestras necesidades son muchas y nuestros recursos son muy pocos. Y muchas veces hay quien se desespera porque le falta esto y aquel se desespera porque le falta lo otro. El problema es que sepamos distribuir bien nuestros recursos, que nuestros programas se ajusten a esos recursos, y de todas formas viviremos años esa angustia de me falta esto y me falta lo otro. Muchas veces queremos hacer más de lo que podemos hacer y surgen dificultades, la necesidad nos presiona y queremos resolver muchas cosas al mismo tiempo y nuestros recursos no están a la altura de nuestros deseos. Esa angustia la viviremos todavía algunos años. Hoy nos ha correspondido vivir, en estos tiempos, años relativamente duros, años de peligros y peligros que seguiremos teniendo, peligros que seguirán gravitando sobre nuestras cabezas.

El ejemplo de lo que ocurre en otras partes del mundo. Lo que ocurrió en días recientes en Viet-Nam lo demuestra, la alevosía, el espíritu traicionero de los imperialistas, su posición de pre-potencia y de fuerza, su falta de escrúpulos para inventar cualquier incidente, la desfachatez con que tratan de engañar al mundo, y quien lo puede saber mejor que nosotros, que todavía recordamos aquel día del bombardeo, en que se aparecieron publicando las agencias de cables que eran unos aviones cubanos de la Fuerza Aérea que se había rebelado, como nos bombardearon con sus aviones pintados con insignias cubanas, como algunos de aquellos aviones confundieron a nuestros soldados de la batalla de Girón y abrieron fuego contra hombres que saludaban a aquellos aviones, cosas que hoy pintan ellos y describen como una proeza, porque han llegado al cinismo de convertir en proeza la traición y la alevosía, el crimen. Como si no los conociéramos por nuestras experiencias en la Base Naval de Guantánamo, y se han ido allá a provocar, a crear las condiciones para desatar un ataque sorpresivo y traicionero sobre un pequeño pueblo, que no ha hecho más que luchar por su independencia, países que vivieron bajo el colonialismo durante siglos y no los quieren dejar en paz.

Vemos como el imperialismo lanza su garra, su zarpazo, y en el ejemplo de Viet-Nam debemos mirarnos nosotros pero no para intimidarnos sino para aumentar nuestra vigilancia, acrecentar nuestro odio y nuestro desprecio hacia ellos y estar siempre preparados porque no nos sorprenden estas cosas. Este tipo de zarpazo, este tipo de ataque artero.

Y a los pocos días del ataque de Estados Unidos a Viet-Nam, el ataque turco sobre la población chipriota, 50 aviones turcos antrallando aldeas en Chipre, y entonces hacen las mismas declaraciones que el Gobierno de Estados Unidos: que fue una acción defensiva, policíaca, y los imperialistas sobrevolando los cielos de Cuba, ahora pretenden volar los cielos de Viet-Nam y los turcos - sobrevolar los cielos de Chipre, son magníficas lecciones que los pueblos debemos aprender.

Estos peligros pesarán sobre nosotros, sobre nosotros pesarán también estas concepciones de la guerra local, de la guerra paramilitar, del zarpazo hoy y aguantarse, esas variantes de la agresión imperialista. Pero nosotros las conocemos, las conocemos demasiado bien, por eso procuramos prepararnos para esas eventualidades, para eso procuramos instruir a nuestros soldados en esas eventualidades y para que seamos siempre un hueso duro de roer, duro de roer para ellos, pero bien duro, que les pase lo de Girón, que les pase lo de Girón cada vez que que nos agredan.

Hoy mismo, poco antes de venir para este acto, leíamos una noticia por los cables. Que un barco cubano, "María Teresa", había puesto una bomba allí en el Canadá, ya querían salir... en Canadá, en un puerto canadiense. Estos cínicos, estos devergonzados imperialistas, mientras condenan a Cuba y mientras acuerdan sanciones, violando las leyes internacionales, violando las propias leyes del Canadá, tienen la osadía de ir a poner una bomba en un barco cubano y después declarar, una organización que declaró que esa acción fue sabotaje, que puso la bomba, donde había 30 hombres, marineros, durmiendo. No hubo desgracias personales pero demuestra la falta de moral y de principios de nuestros enemigos.

Pero en el pecado están llevando la penitencia. El descrédito de los imperialistas es cada vez mayor y, lejos de haber obtenido la victoria que buscaban en la OEA, se han cubierto de oprobio y se han cubierto de descrédito, y el incidente ha servido para poner a prueba el espíritu de independencia de otras naciones de América y, entre otras cosas, ha servido para que ese pueblo hermano nuestro, el pueblo mejicano, (APLAUSOS) hay puesto el nombre de su patria más alto que nunca ante todos los pueblos del mundo. Reveses y más reveses es lo que han cosechado los imperialistas y lo que van a cosechar.

Lo que hicieron aquí, lo que hicieron en Argelia, el episodio de "La Coubre" se repitió en Argelia. Y ahora ya no somos nosotros los que decimos que son los agentes de la CIA los que ponen esas bombas, ya son ellos los que lo declaran públicamente. Y así tratan de obstaculizar la marcha de nuestro país. Así violan las leyes internacionales y nosotros esperamos que el Gobierno de Canadá tome las medidas adecuadas para investigar este hecho y para castigar a los culpables puesto que es una violación de las leyes de ese país la que han cometido los criminales que promovieron ese atentado.

Tratan de entorpecer a nuestro país pero nuestro país avanza y avanzará. Nos sub-estimarón, sub-estimarón a nuestro pueblo, creyeron que con su criminal bloqueo lo reblandecerían y lo que han hecho es fortalecerlo, templar su espíritu, prepararlo para todo, lo han hecho más fuerte. Creyeron que el derrotismo se apoderaría de la nación cubana, que el pesimismo, creyeron que el pánico se apoderaría de la nación cubana y esta nación, ni aun en aquellas horas difíciles y críticas, de la crisis de Octubre, ni aun en aquellas horas, mostró la menor vacilación, ni mostró el menor síntoma de cobardía o de miedo; y, así, con su hostilidad, han hecho a nuestro pueblo más fuerte, lo han hecho más revolucionario, y ya no se conoce a nuestra patria en mundo solo por Ron o por la belleza de sus mujeres, se conoce, se le conoce por su heroísmo, por su espíritu, por su valor, por su historia revolucionaria. Este es nuestro pueblo y esta es la historia que está escribiendo, en medio de la hostilidad y en medio del peligro, en medio del peligro avanzamos, en medio del peligro producimos, en medio del peligro creamos, en medio del peligro progresamos. (APLAUSOS)

Y amamos entrañablemente la obra de la revolución porque es la obra de nuestro pueblo, la obra de nuestro sudor, la obra de nuestra sangre, la obra de nuestra inteligencia. Creamos para el mañana, ~~soñamos con ese mañana, soñamos con que año por año el avance se note~~, soñamos, sí, con ir señalando el camino con cada obra que terminemos, con cada fábrica, con cada represa, con cada trabajo creador que nuestro pueblo produzca, soñamos con ir señalando nuestro camino de obras y de éxitos y trabajamos para que nuestro país disfrute de ello. Y aspiramos a disfrutar de nuestro -- trabajo.

Más, sin embargo, sabemos que ese trabajo, ese fruto de nuestro esfuerzo y de nuestro sudor corre peligro, sabemos que lo amenazan enemigos peligrosos, sabemos que la postura digna de este pueblo, la actitud indoblegable de este pueblo le acarrea peligro mientras el imperialismo exista, mientras el imperialismo se convenza, definitivamente, que nada podrá detener la revolución, que nada podrá aplastar la revolución. Pero, no importa. Antes no -- teníamos una obra que amar, antes no teníamos una patria que defender porque esta patria no era nuestra. Y estas tierras que van a bañar las aguas de nuestros ríos, estas tierras que van a irrigar las obras que ustedes están construyendo son tierras nuestras y el fruto de esa tierra será nuestro fruto. (APLAUSOS)

Y la riqueza que estamos creando será nuestra riqueza y el pueblo trabajador que se está capacitando no trabajará para los monopolios extranjeros, trabajará para sí mismo. Y aquellos que perdieron esos privilegios, aquellos que eran los dueños de nuestra riqueza, aquellos que se apropiaban del fruto de nuestro trabajo, quisieron por eso destruirlo, para castigar a nuestro pueblo, para destruir nuestro ejemplo, y quieren hacernos fracasar. Pero no -- podrán y antes de ser parias en nuestra patria, antes que vivir -- como vivíamos, trabajando para ellos, preferimos mil veces sucumbir por lo nuestro. (APLAUSOS)

Morir con lo nuestro, antes de que nos lo arrebaten, antes de dejárnoslo arrebatar, porque ahora la patria significa algo para nosotros, ahora esta tierra significa algo para nosotros, es nuestra patria, es nuestra tierra, pueblo y nación se identifican plenamente, somos una sola cosa, nos hemos verdaderamente independizado, somos verdaderamente dueños de nuestro presente, de nuestro futuro, y por eso preferimos la revolución con sus promesas y los peligros al pasado de aprobio. Por eso hacemos nuestro aquello -- que decía Marx a los trabajadores, que no tenían otra cosa que -- perder que sus cadenas. Hemos perdido las cadenas y estamos creando algo, estamos creando una patria nuestra y para nosotros y cada gota de sudor que cada obrero, que cada técnico aporta diariamente es el grano de arena con que se construye esa obra, con que se construye esa patria.

Y el fruto de nuestro esfuerzo, el fruto de nuestro sudor, lo sabemos defender con nuestras vidas y lo sabemos defender con -- nuestra sangre.

Por eso, compañeros y compañeras del Instituto Hidráulico, al cumplirse hoy este segundo aniversario, nuestra felicitación más sincera, nuestro reconocimiento al trabajo que han hecho, nuestra exhortación a que sigan año por año marchando así y nuestro voto a favor de que el año que viene se celebre este acto allí en la -- obra hidráulica de Oriente que esté más adelantada. (APLAUSOS)

No sabemos si será Gilbert o Paso Malo o El Mate o en El Camazán pero allá nos veremos el próximo año. (APLAUSOS)

Y que ojalá que para esa fecha haya por lo menos un río cortado, un río menos para inundar nuestras tierras y arrancar vidas de nuestros compatriotas. Que cada año sean más y más los ríos que ustedes represen hasta que no quede ni un arroyito sin represar, hasta que no se cumpla el propósito de que ni una sola gota de agua se vaya al mar. Esa es la gran meta de esta organización. Ese es el objetivo final y, cuando lo hayan logrado, qué hacemos? Nos

pondremos a inventar entonces y quizás entonces el problema que nos planteemos entonces sea como utilizar el agua del mar también en la agricultura o en lo que sea, porque aquí hablamos de que -- cuando hayamos terminado con todos los ríos y utilizar todos nuestros mantos habremos llegado a un 20 por ciento de las tierras, -- entonces después nos pondremos a inventar como regar también el 80 por ciento de las tierras restantes y que aunque hayamos logrado desarrollar una técnica hostil, de cultivo sin regadío, no nos detengamos ahí porque nuestra población crecerá, nuestras necesidades crecerán, las necesidades del mundo crecerán y necesitarán más azúcar, más carnes, más frutas y más de todos aquellos productos que nosotros podamos producir y nunca nos detendremos.

No nos detendremos nosotros, no se detendrán los que vengan detrás de nosotros. Pero al menos los que vengan detrás de nosotros no se encontrarán esta desoladora nada que nos encontramos nosotros. Estará el trabajo de ustedes, estarán las investigaciones de ustedes, los estudios de ustedes, los técnicos que han formado ustedes, los archivos que organicen ustedes y las obras que hayan realizado ustedes, esta obra noble, esta obra honrada que estamos haciendo, con el sacrificio y el sudor de nuestro pueblo y con el hermoso ejemplo de solidaridad de internacionalismo que significa el aporte de las experiencias que nos brindan los técnicos de -- nuestros países amigos, los técnicos que han venido de la Unión Soviética, de Bulgaria, de Checoslovaquia y de otros países.

A los compañeros que se marchan, al compañero ingeniero Pérez Creg, pues también nosotros nos sumamos emocionados al agradecimiento de todos los que han trabajado con él y le decimos también que siempre le agradeceremos la ayuda que nos han dado en estos primeros tiempos en que prácticamente no teníamos ninguna experiencia hidráulica.

Y así se está construyendo el presente y el futuro de la patria y los que vengan después que nosotros no tendrán que sentirse como nosotros, no tendrán que sentirse tan huérfanos de recursos, -- tan huérfanos de experiencia y tan huérfanos de conocimientos como nosotros. Y, por eso, para todo nuestro pueblo y para las generaciones venideras por ellos es que hemos hecho esta consigna de: Patria o Muerte, Venceremos. (APLAUSOS)

(cierra el acto con la Internacional)

Transcribió y mecanografió: J. Ramírez

Este SERVICIO DE "COPYING" DEL COLEGIO NACIONAL DE INVESTIGADORES DE CUBA (en el cual está incluida una gran variedad de máquinas taquigráficas) presta servicios al personal de las principales instituciones de la ciudad de mantener copias de documentos, fotografías que se requieran, así como copias fotográficas de documentos que se requieran. Para más detalles que se requieran, por favor dirigirse a: Sr. L. FERNÁNDEZ, Director General de la Oficina de Documentación y Asesoría Técnica, Calle de la Universidad y a LA VENTURA, Sr. V. Fernández, Director General, P. O. Box 128, Biscayne Annex, Miami, Fla., U.S.A.